

Orlando Ochoa

orlandoochoa@hotmail.com

La crisis global y local

La crisis financiera mundial ha llevado a una recesión a las economías más desarrolladas de Europa y Norteamérica. También implica una desaceleración del crecimiento económico en las grandes economías emergentes – China, Brasil, Rusia e India - así como en otras economías de importancia en el comercio y finanzas globales. La profundidad y duración de la recesión en unos países y la desaceleración en otros, no es fácil de anticipar pues depende de la interacción de un conjunto complejo de factores. La normalización de las actividades crediticias luego de una severa paralización, la política monetaria expansiva a escala global y medidas fiscales en varios países, influirán positivamente en el ritmo de actividad económica en los próximos meses. La crisis obligó a esfuerzos de coordinación en política económica y a reconocer la necesidad de grandes reformas en el sistema financiero mundial. Ya existe una fuerte motivación para construir instituciones globales más efectivas, distintas a las creadas a mediados del siglo XX. Por éste camino se puede también avanzar mucho en otras áreas apremiantes para el mundo como aliviar la pobreza extrema, cuidar el medio ambiente y luchar contra el crimen organizado.

La crisis económica venezolana tiene su trayectoria endógena, con grandes desequilibrios económicos manifiestos en alta y creciente inflación, sobrevaluación cambiaria y declive del aparato productivo. La dependencia crónica del petróleo es otro problema relacionado. La caída de su precio en medio de la crisis económica mundial *revela* pero no crea las graves dificultades venezolanas. En una forma irresponsable se ha inducido al país - desde los banqueros hasta los más humildes trabajadores - a vivir sólo del petróleo, a que cada quien busque la mayor cuota posible en la repartición estatal del ingreso petrolero. Luego de tres décadas de problemas de estabilidad económica, se siguen repitiendo errores en políticas gubernamentales no sólo por ignorancia – la cual es evidente – sino por una cínica actitud de entender la política como distribución clientelar y corrupción generalizada. De las seis economías más grandes de América del Sur ninguna tiene trastornos sociopolíticos tan profundos y perjudiciales como Venezuela. Solamente Argentina y nuestro país están mal preparados para lidiar con los shocks externos.